

PRESENTE Y FORMACIÓN: ACTUALIDAD DE LA *BILDUNG* EN LA *FENOMENOLOGÍA* DE HEGEL

FADRIQUE JAVIER MANNUCCIA

(Universidad Nacional de Cuyo, Argentina)

ABSTRACT.

The present work aims to examine the relevance of the concept of formation (*Bildung*). A historical-hermeneutical path is proposed around two historical stages: Modernity and Postmodernity. Its characteristics, connections and differences are explained schematically. This text plans to open a new discussion around the possibility of thinking the present from non-alienating logics. The central thesis defended by this paper proposes that the concept of formation outlined in Hegel's *Phenomenology of Spirit* allows us to reflect on the present from a hermeneutical perspective different from the current one. That is, not from an analytical logic but a speculative logic that shows the possible conditions for overcoming it. *Bildung* lies the very experience of a negative increasing path, that is, of a dialectical dynamic. It is the process of formation of consciousness in its elevation towards science, that is, the experience of a dialectical journey where consciousness is estranged in exteriority to recover and rediscover itself. In order to unravel the conceptual content of the aforementioned notion and identify the register in which it is being used, the exposition will follow a hermeneutic analysis of the different interpretations made regarding the notion by contemporary specialists and an exegesis of selected passages from the *Phenomenology*.

KEY WORDS:

current situation, dialectic, modernity, fragmentation, improvement-

RESUMEN.

El presente trabajo se propone examinar la actualidad del concepto de formación (*Bildung*). Se plantea un recorrido histórico-hermenéutico alrededor de dos etapas históricas: la Modernidad y la Posmodernidad. Esquemáticamente se explicitan sus características, sus conexiones y sus diferencias. Este escrito proyecta abrir una nueva discusión en torno a la posibilidad de pensar el presente desde lógicas no enajenantes. La tesis central que defiende este escrito propone que el concepto de formación esbozado en la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel permite reflexionar sobre el presente desde una perspectiva hermenéutica distinta a la actual. Es decir, no desde una lógica analítica sino una lógica especulativa que muestra las posibles condiciones de su superación. *Bildung* mienta la experiencia misma de un recorrido negativo incrementador, es decir de una dinámica dialéctica. Es el proceso de formación de la conciencia en su elevación hacia la ciencia, esto es, la experiencia de un camino dialéctico donde la conciencia se extraña en la exterioridad para recuperarse y reencontrarse. A fin de desentrañar el contenido conceptual de la mentada noción e identificar el registro en que se está utilizando, la exposición seguirá un análisis hermenéutico de las distintas interpretaciones realizadas con respecto a la noción desde los especialistas contemporáneos y una exégesis de pasajes seleccionados de la *Fenomenología*.

PALABRAS CLAVE:

actualidad, dialéctica, modernidad, fragmentación, superación.

Introducción

Entre los años 1950 y 1960 se desarrolló un largo debate en torno a ¿Qué es la Posmodernidad? Esta noción escapa la conceptualización unívoca, es reacia a dejarse asir tanto por historiadores, sociólogos y filósofos. Sin embargo, el hecho de que presente un claro embate a los ideales y cosmovisión moderna es algo que no se puede negar. Según Medina Cano (2010, p. 495), la Posmodernidad es “un movimiento cultural que pone en acción una nueva sensibilidad. Es una actitud cultural que toca todos los campos de la vida del hombre actual”. Esta nueva sensibilidad irradia todo los ámbitos de la vida: político, social, económico, histórico, educativo, etc.

Especialistas de diversas disciplinas (Georgieva et al., 2022) plantean que el mundo se encuentra en una etapa de fragmentación, de división, de violencia e insatisfacción. Para fundamentar la observación anterior basta advertir las manifestaciones actuales de esos problemas. Por ejemplo, las estadísticas oficiales de organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la Organización de las Naciones Unidas (ONU) respecto de la pobreza, la exclusión, la marginalidad, el racismo, la crisis migratoria y ecológica (United Nations). Previo a esas estadísticas, Immanuel Wallerstein (1997, p. 1), desde el lado de la reflexión filosófica y sociológica, mencionaba la crisis por la cual transitaba el mundo. El autor caracterizó su presente como una etapa de polarización.

El individuo posmoderno se encuentra en un camino de direcciones opuestas. Ellas son trayectorias que se auto-cancelan entre sí. Además, en su movimiento destruyen y deshacen a ese mismo individuo. Se presenta un mundo fragmentado y polarizado. Este es el panorama de trabajo desde donde partirá este escrito. Este artículo aspira a ver la génesis de la problemática posmoderna desde la cristalización del pensamiento ilustrado. Propone ver sus consecuencias en los días corrientes y abrir una nueva discusión. Intentará seguir pensando el presente desde lógicas no enajenantes. Para ello, este escrito hará énfasis en el concepto hegeliano de formación (*Bildung*). El término ha sido utilizado como elemento teórico ineludible de propuestas filosóficas, educativas, pedagógicas, tecnológicas, etc.

La tesis principal que guía la investigación de este trabajo defiende que el concepto de formación (*Bildung*), esbozado en la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel, permite pensar la actualidad desde una lógica diferente. Es decir, el término permitiría articular maneras de pensar la realidad que no apunten a una lógica de enajenación del individuo. Desde allí se incluyen los procesos de fragmentación como parte íntegra de su superación.

Para demostrar la tesis propuesta este trabajo tendrá que dar cuenta de los siguientes puntos: (1) mostrar un breve esquema histórico de una posible interpretación sobre las causas de la Posmodernidad. Desarrollar (2) de manera más específica las condiciones actuales del presente. Posteriormente (3) realizar un análisis del concepto de formación (*Bildung*) desde la *Fenomenología* de Hegel. Se condensará la amplitud del término desde los diferentes campos semánticos que se esbozan en la obra citada. El concepto permitirá introducir la posibilidad de pensar el presente desde una perspectiva superadora (4). Finalmente, se explicitarán las conclusiones del trabajo.

1. Breve acercamiento histórico-descriptivo: matriz clásica y matriz moderna

El objetivo de este apartado es modesto. Se intenta realizar una breve caracterización histórico-filosófica de los ejes conceptuales más relevantes en torno a las perspectivas antropológicas de cada época histórica. Lo anterior se realiza en orden a indicar, brevemente, alguna de las pautas generales que simbolizan el tiempo presente. Para ello, esta sección debe primeramente remitirse al antecedente epocal más próximo: la Modernidad. Para ver lo propio de la Posmodernidad dentro del vasto y amplio campo de signos, síntomas y atributos se debe preguntar por la Modernidad.

La pregunta inicial es: ¿Qué consume el traspaso a la Modernidad? Lo que se realiza en su plenitud es el *giro copernicano*. En términos filosóficos es el giro hacia la subjetividad. La Modernidad acarrea diversos cambios sustanciales: el método científico, las revoluciones productivas, la expansión de derechos, los nuevos descubrimientos, el avance de la ciencia físico-matemática, las revoluciones liberales. Estos hechos tienen su fuente intelectual en la irrupción de la subjetividad. Sin embargo, hay que señalar que ese hecho no es homogéneo. Filosóficamente se encuentran diversas propuestas teóricas: el *cogito* cartesiano, la apercepción trascendental kantiana, el Yo fichteano, la conciencia hegeliana.

Los nuevos horizontes científicos de la época son el signo de un cambio en la manera de observar el mundo y de relacionarse con él. El sujeto moderno se pone como centro. En ese punto se encuentra su radicalidad consumada. En la Modernidad opera un cambio de cosmovisión frente a la forma de pensar clásica. En líneas generales, el pensamiento clásico griego plantea el concepto de hombre desde una lógica diferente a la moderna.

Aristóteles muestra que el hombre tiene como fin propio el cumplimiento de su naturaleza más íntima. Esta es la vida contemplativa, la actividad propiamente filosófica. El hombre en su esencia es contemplación. Y la vida conforme a ella, la vida más plena. Esto se especifica taxativamente en la *Metafísica*: “la vida conforme a la mente, ya que eso es primariamente el hombre [...] será también por consiguiente, la más feliz”¹ (Aristóteles, trad. en 1999, *Metafísica* X, 7, 1178 a5). El concepto de hombre clásico implica también su inserción dentro de un

¹ Se utiliza la traducción de la edición consultada, sin embargo, cabe destacar que *mente* está aquí utilizada para significar el vocablo griego *νοῦς*.

todo ordenado, el universo o cosmos (κόσμος).

El ser humano se posiciona como una parte dentro de la totalidad existente. En ese entramado ontológico, el hombre encuentra su lugar, su tarea y su ser específico. Él tiene que compatibilizar su actividad con el movimiento celeste transversal al universo. En esta labor debe buscar la virtud, el bien de la comunidad, la posibilidad de la contemplación de lo inmortal y su acercamiento a lo divino². En su ser mortal debe asimilarse a lo eterno. Lo anterior es bien tematizado por Aristóteles con la siguiente afirmación: “inmortalizarnos y hacer todo lo que está a nuestro alcance por vivir de acuerdo con lo más excelente que hay en nosotros” (trad. en 1999, *Metafísica* X, 7, 1177 b35).

En la Modernidad, la lógica conceptual que sustenta el concepto de hombre es diferente. El ser humano se reúne en sociedad por un pacto (principio formal normativo), que se legitima en la soberanía. La vida política no se determina en función de la ordenación feliz, la armonización con el Cosmos y con él νοῦς, sino que se configura según el contrato social. El punto de partida ontológico del hombre también es diferente. Hobbes dirá parafraseando a Plauto que “*el hombre es un auténtico lobo para el hombre*”³ (1642/2000, p. 34).

Irrumpe no el hombre capaz de plenitud y eternidad sino el hombre corrupto de naturaleza caída y voraz. El sujeto moderno no está inmerso en una comunidad, sino en la sociedad civil. Ella surge a través de la entrega de autonomía y libertad individual por seguridad y supervivencia. La libertad es entendida como “la ausencia de impedimentos externos, impedimentos que con frecuencia reducen parte del poder que un hombre tiene de hacer lo que quiere” (Hobbes, 1651/2017, p. 121). Se entrega la libertad individual para hacer desaparecer la mayor cantidad posible de condicionantes externos al sujeto.

Los derechos del hombre, su propia autonomía y su querer, se entregan al soberano. Se produce una verdadera enajenación jurídica. Los derechos en la sociedad civil, se entregan en favor del Estado que devuelve seguridad y aparente prosperidad. Si en antaño la comunidad era vista como el espacio de la libertad, de la vida feliz y la plenitud. En la Modernidad esto desaparece como horizonte.

² Moses Mendelssohn (1729-1786) a razón de su interpretación del *Fedón* de Platón incluye una *Vida y carácter de Sócrates* donde ejemplifica concisamente la cosmovisión griega común: “La sabiduría, en cambio, trata de imitar lo infinito en lo finito, de acercar el alma del hombre lo más posible a esa belleza y perfección originales en esta vida”. Texto original: “so suchet die Weisheit hingegen, das Unendliche im Endlichen nachzuahmen, die Seele des Menschen jener ursprünglichen *Schönheit* und *Vollkommenheit* so nahe zu bringen, als es in diesem Leben möglich ist” (Mendelssohn, 1767/1995, p. 13).

³ Se respetan las cursivas del texto original.

El individuo, las familias y la sociedad sienten una inminente tensión mortal. El mismo concepto ontológico de hombre indica que su condición esencial es la de una “guerra de todos contra todos” (Hobbes, 1651/2017, p. 121). Ante esto, el sujeto prefiere ceder su libertad para recuperar cierto espacio privado de elección. Allí se siente seguro con su propiedad, sus afectos, sus actividades y seres queridos. Si la voluntad (el querer) solo es particular se produce un choque constante entre esas voluntades particulares.

Por lo tanto, para subsistir estas individualidades deben enajenar sus derechos a favor de la seguridad de supervivencia dentro de la sociedad civil garantizada por el Estado. El encuentro con el otro ya no es en vistas a buscar la felicidad, la bienaventuranza y la inmortalidad sino solamente sobrevivir. Se presenta un afincamiento en lo particular del individuo como horizonte de sentido para la vida común. Ante esta preeminencia de lo particular, toda la realidad social se ve configurada alrededor de ello. Se comienza a desarrollar el espíritu analítico de mero cálculo, de conjetura y de cómputo de datos donde se busca la dominación, el sometimiento y la supremacía de algunos individuos sobre otros. Como ejemplo de lo anterior podría mencionarse la problemática actual en torno al desarrollo de la Inteligencia Artificial y la Big Data, con sus implicancias en torno a la elección del individuo dentro de “un sistema de manipulación de la sociedad” (Tejero, 2020, p. 93). Es decir, de la oculta utilización de los algoritmos para dirigir las elecciones de las personas.

La armonía ya no forma parte del concepto de hombre. El pacto político que surge no llega a constituir ninguna unidad real. La cohesión social tiene como fundamento la guerra. El fundamento real de la constitución del Estado es la violencia y el miedo a la muerte. Esta pequeña caracterización antropológica general permite entender lo que ya había dicho Aristóteles en su *Política*: “el que no puede vivir en comunidad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios” (trad. en 1988, I, 1253 a14). Se sabe también con Nietzsche que “¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado!” (Nietzsche, 1882/1985, p. 115).

Se va configurando de este modo un horizonte muy específico en torno al concepto de hombre. Su característica principal es la falta de un límite teleológico fundamentado. En todo caso cierto interés por él, pero la incapacidad de visualizarlo y llevarlo a su efectivización. El sujeto moderno no pierde el interés por este último orden regulativo. Sin embargo, pasa a ser una categoría que no puede alcanzar. En la Posmodernidad ese horizonte se vuelve irrisorio y místico.

Sin embargo, el hecho de inquirir al pasado permite ver la necesidad de las acciones y de los hechos históricos como una construcción propia de los sujetos que las gestan. Por lo tanto, se reconoce que hay otras formas de pensar la realidad y actuar en ella.

2. Posible lectura del presente

En 1995, Immanuel Wallerstein plantea en México, en el marco de la *Conferencia magistral del XXº Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*⁴, una situación particular de América Latina y del mundo. El autor muestra cómo es que el mundo está signado por la decantación de la ideología liberal. A la inclinación del mundo, el autor la llama *geo-cultura* o cultura del sistema-mundo capitalista. Al hablar sobre esta estructura o forma de organización, el autor plantea dos tesis.

- La primera tesis sostiene que: “es absolutamente imposible que la América Latina se desarrolle, no importa cuáles sean las políticas gubernamentales, porque lo que se desarrolla no son los países. Lo que se desarrolla es únicamente la economía-mundo capitalista y esta economía-mundo es de naturaleza polarizadora” (Wallerstein, 1995/2010, p. 1).
- La segunda tesis indica que “la economía-mundo capitalista se desarrolla con tanto éxito que se está destruyendo” (Wallerstein, 1995/2010, p. 1). En esta tesis el autor señala la desintegración de ese mismo sistema-mundo.

Para el autor, la economía-mundo ha institucionalizado la ideología liberal como *geocultura*. Esta acción ha sido realizada gracias a tres pilares fundamentales. Ellos son (1) el sufragio, (2) el aumento de ingresos de las clases bajas y (3) la construcción de una identidad nacional para polarizar con el otro. Además, el sistema-mundo atraviesa ciclos Kondratieff (A y B)⁵. Estas fases sucesivas muestran una estructura en sí misma desequilibrada. La ideología

⁴ Se utiliza el acta de la ponencia publicada de manera gratuita y abierta por FLACSO Andes. Esta edición es la citada y consultada. Sin embargo, se señala que ese escrito también puede encontrarse en: López Castellano, F. (Comp.). (2007). *Desarrollo: Crónica de un desafío permanente*. Editorial Universidad de Granada.

⁵ Este esquema empírico-conceptual de lectura económica muestra que los desplazamientos sociales y económicos son explicados desde una física-matemática. Ella indica momentos de desequilibrio y equilibrio económico cíclicos que se van sucediendo y superponiendo.

liberal es la cultura del mundo. Esto no implica la falta de choques y crisis. Las dificultades que ha atravesado la han reforzado, pero dejándola al borde de la extinción.

El sistema-mundo se resquebraja. Manifiesta nuevas crisis que son expresiones contemporáneas del mismo problema fundamental antes señalado. La crisis de deuda, la crisis ecológica, la integración de los inmigrantes, la pérdida de la seguridad social son ejemplos de una configuración social en sí misma excéntrica. Según el autor, como respuesta a estos problemas se plantea la vuelta a un estado social premoderno. Allí se buscaría la seguridad propia lejos de la mano del Estado, ya que él es parte del sistema-mundo desequilibrado. Para Wallerstein la nota característica de esta etapa es la “desintegración del sistema histórico capitalista” (Wallerstein, 1995/2010, p. 14). Esta fase es más bien un interregno en tanto “transición masiva hacia algo otro” (Wallerstein, 2010, p. 14), caracterizado a su vez por ser un “período negro [de] incertidumbres personales y odio vicioso” (Wallerstein, 1995/2010, p. 14). Finalizando su análisis, el autor introduce esperanza. Efectivamente es posible luchar por la democracia, la igualdad. Sin embargo, esto funciona como mero horizonte regulativo.

La caracterización del autor se refiere a la época presente. La nueva sensibilidad posmoderna coincide con la transición marcada por Wallerstein. Ambas dejan atrás una misma etapa histórica, la Modernidad. Conuerdan en renunciar a los ideales ilustrados de la modernidad. En un caso el punto de crítica son los conceptos económico-sociales y en el otro son las nociones filosófico-ideológicas. Los ideales moderno-ilustrados ante su propia exacerbación y por su amplio desarrollo están condenados a consumirse y destruirse.

Más allá de la nota negativa introducida por el autor, no debe caerse en la negación completa de búsqueda de horizontes reguladores. La Posmodernidad no carece de guías como usualmente se tematiza. Existen horizontes de interpretación y fundamentación teórico-prácticos. Hay propuestas teóricas que intentan responder a la problemática ética de este tiempo. Según la Dr. Jaqueline Zamora, especialista en Ética de la Universidad Veracruzana, “en la actualidad la discusión ética parece centrarse fundamentalmente entre sustancialistas y procedimentalistas” (Jongitud Zamora, 2002, p. 32).

Esquemáticamente, los primeros postulan que la filosofía moral atiende a la pluralidad de concepciones de bien. Lo justo no es pensable sino como forma de ese mismo bien. En esta concepción se encuentran Alasdair MacIntyre, Richard Rorty y Charles Taylor. Los segundos buscan descubrir los procedimientos

legitimadores de las normas. En este segundo grupo se ubica la ética discursiva de Karl-Otto Apel, de Jürgen Habermas y de Adela Cortina, como también a Enrique Dussel y a John Rawls. Sin embargo, estos intentos explican de manera parcial el accionar moral de los sujetos. No fundamentan ningún tipo de norma o forma de actuar verdaderamente justificada para aplicarse de manera general. En algún punto la discusión se obtura. En su propio argumento teórico, estas teorías éticas al no poder sostener postulados generales, se auto-aniquilan. Se condenan a la mera aplicación relativista. La vacuidad ética que quieren superar es retroalimentada por su propio desarrollo conceptual.

A pesar de los continuos intentos de superación de la fragmentación mostrada. Las perspectivas modernas y posmodernas del concepto de hombre siguen vigentes. El tiempo presente como muestra Wallerstein está signado por una polarización incontenible de lucha entre individuos. Se patentiza no solo un sistema económico cíclicamente desequilibrado sino también una temporalidad histórico-antropológica fragmentada.

3. La formación (*Bildung*) como elemento conceptual para pensar el presente⁶

Investigaciones sobre los tiempos tecnológicos (Schuck, 2020) han tematizado la relación entre formación (*Bildung*), tradición, lenguaje y comprensión. Allí se ha visto la necesidad de pensar los procesos formativos en relación con la tradición histórica en la cual los sujetos viven. Además, se plantean las condiciones de posibilidad de esa formación desde los ejes axiales del lenguaje y el comprender. Todo el andamiaje teórico está sustentado en una lectura en torno a Gadamer y algunos referentes teóricos secundarios (Apel y Hegel). La investigación actual encuentra necesario precisar el encuadre teórico alrededor del contenido conceptual hegeliano para tomarlo como elemento factible para pensar el presente.

En el apartado anterior se ha visto la posibilidad de proponer respuestas y ensayos ante la situación del tiempo presente. Dentro de esa aperturad de ensayar y errar es donde este escrito enmarca su trabajo. La presente sección tiene como horizonte de sentido la especulación filosófica de Hegel y el concepto alemán

⁶ Este apartado es, con reelaboraciones y ampliaciones, parte de la ponencia leída por el autor en las Jornadas de Filosofía realizadas los días 26, 27 y 28 de octubre de 2022 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza, Argentina. El título de la ponencia fue “Aproximaciones hacia la noción de *Bildung* hegeliana”.

de formación (*Bildung*). La dilucidación de este concepto intentará dar con las condiciones que permitan pensar una respuesta a las problemáticas mencionadas. El texto central de lectura para el análisis del término es la *Fenomenología del Espíritu*. Allí se encuentra por vez primera una presentación especulativa, educativa, sistemática y acabada del concepto de formación⁷.

La *Fenomenología* muestra el camino de la conciencia hasta saberse ella misma lo que es *en-sí y para-sí*. Este recorrido, a grandes rasgos, es el camino del individuo humano. Más bien la parte del sujeto que participa de la universalidad del género y la especie (intersubjetividad). Él progresivamente gana conocimiento de lo que es su naturaleza y su esencia. Este itinerario tiene diferentes instancias de enajenación (*Entäusserung*) y extrañamiento (*Entfremdung*) que la conciencia sufre. Esto se puede caracterizar de una manera más precisa: "...ese camino puede considerarse como el camino de la *duda*, o más propiamente como el camino del verse uno atrapado y sumido en la duda, es decir, como el camino de la desesperación"⁸ (Hegel, 1807/2009, p. 184).

Desde el extrañamiento a la conciencia se le posibilita la reelaboración de sí misma, desde sí misma. En su encuentro con la otredad gana profundidad conceptual. Adquiere y desarrolla su propio ser. A medida que se va negando a sí misma en sus sucesivas figuras, va superando los momentos abstractos ella misma ha generado. Es una negación incrementadora de contenido. El camino de

⁷ En 1784, Moses Mendelssohn responde en el *Berlinische Monatsschrift*, en el mismo lugar que Kant, a la pregunta ¿qué es Ilustración?. Específicamente ¿a qué se llama ilustrar? El autor menciona que las palabras *Aufklärung*, *Kultur* y *Bildung* son todavía "en nuestro idioma unas recién llegadas. Pertenecen puramente al lenguaje de los libros. La gente común apenas las entiende" (Mendelssohn, 1784/1995, p. 11). Eran nociones puramente académicas que la gente común no comprendía aún. Meras palabras que todavía no se habían asentado en la lengua. Sus definiciones no estaban ensayadas y sus referentes no eran claros. En esa respuesta *Aufklärung* es ilustración, *Kultur* es cultura y *Bildung* es educación. Mendelssohn, hace jugar estas nociones como manifestación de una misma idea. En 1794, Fichte presenta *Algunas lecciones sobre el destino del sabio*, ahí mismo se pueden ver operando estas nociones: *Bildung* y *Ausbildung* así como los verbos *bilden*, *ausbilden* y *kultivieren*. En estos textos (Fichte, 1794/2002) los términos se utilizan indistintamente para significar la configuración, la formación, la cultivación, la educación y el desarrollo espiritual del hombre, cuestiones que en este aspecto y a modo de fin de estos procesos, refieren a la *Kultur* y la *Aufklärung*. El concepto de formación (*Bildung*) también es tematizado por otros autores como Herder (*Auch eine Philosophie der Geschichte zur Bildung der Menschheit* en 1774); Humboldt (*Theorie der Bildung des Menschen*), Schiller (*Über die ästhetische Erziehung des Menschen* en 1795), Niethammer (*Der Streit des Philanthropinismus und Humanismus in der Theorie des Erziehungs-Unterrichts unsrer Zeit* de 1808), entre otros.

⁸ "Er kann deswegen als der Weg des Zweifels angesehen werden, oder eigentlicher als Weg der Verzweiflung" (GW 9, p. 56).

la conciencia se desenvuelve en esa duda y desesperación.

Hegel muestra cómo esas diversas etapas de autoconfiguración a través de la otredad y el desgarramiento son momentos necesarios de su constitución. Las sucesivas figuras son momentos, escalones y trayectos de la “excentricidad” (Ferrer, 1993, p. 26)⁹ momentánea de la conciencia. Son etapas que ella recorre para llegar a conocerse a sí misma en su verdad (unidad). Por eso, “la serie de sus configuraciones que la conciencia recorre por este camino es más bien la detallada historia de *formación* [*Bildung*] de la conciencia misma en su elevarse a la ciencia”¹⁰ (Hegel, 1807/2009, p. 184).

La experiencia que realiza la conciencia en la *Fenomenología* implica sucesivos pasos de enajenación y extrañamiento. Estos tienen al concepto de *Bildung* de manera transversal. Ella marca la propia historia en tanto es la historia de la formación de la conciencia. El término hace entrada dentro de la obra como eje conceptual primordial para desentrañar el devenir de la obra (1) y el proceso formativo de la conciencia (2). Todo este itinerario comienza con la conciencia natural o inmediata (primera figura de la *Fenomenología*) y termina con la ciencia o saber absoluto (último estadio en la obra). Es decir, que el camino progresivo de la conciencia muestra el devenir dialéctico de incrementación de contenido conceptual y ontológico. Hegel con la *Bildung*, no solo expone el núcleo especulativo intrínseco donde la conciencia logra superarse, sino que también es el medio a través de cual “conceptualiza su filosofía como una *filosofía* de la *formación*”¹¹ (Bykova, 2020, p. 445).

Antes de entrar en la dilucidación del concepto, hay que realizar algunas precisiones semánticas. En las traducciones consultadas de los textos alemanes (*Algunas lecciones sobre el destino del sabio* de Fichte y *Acerca de la pregunta: ¿A qué se llama ilustrar?* de Mendelssohn se ve cómo, dependiendo del contexto, los

⁹ El autor estudia principalmente los elementos dialécticos estructurales constitutivos del *Hiperión* de Hölderlin. Allí demuestra la necesidad intrínseca del devenir dialéctico manifiesto en tres planos que se van sucediendo (sensación inmediata-tristeza consciente-serenidad metafísica) en la novela. Además, es interesante destacar el análisis histórico-comparativo entre el movimiento interno de la obra con los postulados teóricos de las órbitas elípticas de Kepler (unidad-excentricidad-unidad). En relación a lo anterior, el autor realiza una pequeña mención de la relación entre el proceso formativo interno de *Hiperión* y el de la conciencia en la *Fenomenología* de Hegel. Ambos caen dentro del movimiento excéntrico al modo de órbitas elípticas especulativas.

¹⁰ “Die Reihe seiner Gestaltungen, welche das Bewußtseyn auf diesem Wege durchläuft, ist vielmehr die ausführliche Geschichte der Bildung des Bewußtseyns selbst zur Wissenschaft.” (GW 9, p. 56).

¹¹ La traducción es propia: “he conceptualizes his philosophy as a *philosophy* of *Bildung*”.

vocablos *Bildung*, *Kultur* y *Aufklärung* se traducen indistintamente entre cultura, formación, cultivación, educación, etc. En Mendelssohn muy bien se podría optar por elegir formación o cultivación o educación de manera indiferenciada, como también en Fichte. Sin embargo, en el caso de Hegel la situación es más compleja. Los términos no son rigurosamente sustituibles.

Los referentes de los conceptos citados aparecen difusos en las traducciones y en algunos casos también en su utilización en alemán. Por ejemplo, en la traducción de Antonio Gómez Ramos de la *Fenomenología*, en la introducción, *Bildung* se traduce por cultura en tanto formación (Hegel, 1807/2010, p. 149). Por otro lado, en la traducción de Manuel Jiménez Redondo se traduce solamente como formación en la introducción y como cultura más adelante en la obra¹². Hay lecturas precisas (van Zantwijk, 2010, p. 84) que plantean que en Hegel parecería presentarse una doble interpretación del concepto. Habría un sentido positivo del término que se encuentra en la introducción y un sentido negativo que se vería en el capítulo VI apartado B de la *Fenomenología*.

Sin embargo, lo anterior no se presenta con claridad. En la introducción el concepto muestra la pauta general de lectura con la cual se deben desentrañar los movimientos de la conciencia en los diversos capítulos. Incluso, la problemática también se sostiene a través de la lectura de las diversas interpretaciones con respecto al uso del término en Hegel. Se advierte entonces la problemática semántica debida a la traslación idiomática y la necesidad de precisar el concepto desde la exégesis de los textos mismos.

Hegel utiliza la noción de *Bildung* en casi toda su obra, se puede ver tanto en los llamados escritos pedagógicos¹³, como también en la *Fenomenología*, en la *Enciclopedia*, en los *Fundamentos de la Filosofía del Derecho*, etc. Sin embargo, una lectura de la introducción a la *Fenomenología* y la discusión de las

¹² Apartado B del capítulo VI de la *Fenomenología*: “El espíritu extrañado de sí: la cultura”.

¹³ Especialmente el *Discurso del 29 de septiembre de 1809* editado en el volumen número 10 de la edición histórico-crítica de Hegel: *Gesammelte Werke (GW)*. Este discurso es realizado al cierre del año lectivo del Ägidien-Gymnasium (Núremberg) donde Hegel fue rector y profesor. Presenta una formulación más concreta y manifiesta del concepto. El autor muestra a través de qué elementos específicos se da la formación educativa en el marco de lo que actualmente se denomina educación secundaria (Hegel, 1809/1991). Los puntos centrales de este proceso son: el extrañamiento de la representación intelectual, el estudio de la cultura clásica, la ruptura con el ámbito familiar, el estudio de la ciencia, la capacidad de elevar lo particular a lo universal y de aplicar lo universal a lo particular. Estas características no se contraponen a lo explicitado en la *Fenomenología*. Ellas son ejemplos precisos de la exteriorización y el extrañamiento necesarios para el crecimiento espiritual.

interpretaciones a esta noción en la obra hegeliana permitirá ver la formulación sistemática del concepto. En la introducción a la *Fenomenología*, se observa que *Bildung* se configura como la herramienta a través de la cual la conciencia natural supera sus diferentes figuras. Ella llega a su saber-se a sí misma en lo que es *en-sí* y *para-sí* (saberse ciencia). El concepto es el eje articular de ese camino interno (visto desde el lado de la propia conciencia) y el elemento clarificador del desarrollo epistémico que el lector de la obra debe desentrañar. Para explicar esto, se mencionarán los distintos campos semánticos que condensan los referentes del concepto.

La *Fenomenología* es entendida como *Bildungsroman* (Sánchez Ortiz de Urbina, 2007; Saeverot, 2023), es decir como novela de formación romántica. Es el caso de la interpretación de Gómez Ramos. Él menciona, en su *Glosario explicado alemán-español*, cómo *Bildung* es cultura, haciendo énfasis en su carácter procesual como formación interior. Indica que “la *Fenomenología* toda ha sido caracterizada como un *Bildungsroman*, una novela de formación” (Gómez Ramos, 2010, p. 976). Por su parte, Sánchez menciona que en el “remanente fenomenológico” (2007, p. 104) se ve la continuidad de las figuras de la conciencia. Es decir, en el resto y rezago de lo que aparece frente a la conciencia se muestra el camino de purificación progresivo y de elevación espiritual (ética). *Bildung* sería ese remanente. Es la formación interior que deja su rastro fenomenológico.

El remanente permite la continuidad sucesiva de las distintas figuras. Con ello no se pierde la unidad de sentido de la conciencia. Más allá de la interiorización que ella realiza, son sus propias figuras las que aparecen y que va recuperando interiormente. Es ella quien se escinde y se re-configura en un estadio superior. La *Bildung*, que se patentiza en esos pasajes, es la actividad misma de la conciencia volcada en su tarea de reconciliación con la realidad. Desde la introducción habría que entender a la *formación* como un proceso de configuración progresivo. En él la conciencia se purifica, se deshace de las figuras viejas y da paso a figuras nuevas que la acercan hacia la ciencia. La experiencia como recorrido de este camino es la *Bildung* entendida como progresiva formación de la conciencia en su llegar al saber absoluto.

Lo que se plantea en la *Fenomenología* es recuperar el movimiento dialéctico de la negatividad. En este proceso se “vincula inmanentemente a la conciencia con esa su exterioridad” (Colón León, 2003, p. 120). La importancia de este punto se debe a que Hegel considera que la “exposición a la otredad es un elemento

necesario de cualquier proceso de *formación*¹⁴ (Bykova, 2020, p. 436). A través de los diferentes procesos donde la conciencia se pone frente a la exterioridad (lo otro de sí) se permite romper con las fijaciones que ella ha cristalizado. Además, es importante señalar que esta formulación del concepto está sostenida por la crítica de Hegel a la concepción educativa de su época.

El punto de crítica es la concepción moderna-ilustrada de educación. Ella gira en torno al estudio enciclopédico y la acumulación de conocimiento en orden al principio de autonomía. Es decir, el *Sapere aude* kantiano que reniega de la otredad porque la siente como una imposición externa que obstaculiza el pensar autónomo-libre del sujeto. Pero, en tanto esta es la posición, no se puede entrever la verdadera génesis desde donde el sujeto (la conciencia) se auto-produce. La concepción ilustrada (igual que la posmoderna) pierde el horizonte de la negación determinada. La diferenciación es excluyente en tanto oposición irresoluble entre la autonomía-reflexiva del sujeto individual y la autoridad exterior. Es decir, desde esta perspectiva teórica no se ha tenido en cuenta que “*el proceso mismo de la diferenciación es necesario y constitutivo de esa unidad*”¹⁵ (Colón León, 2003, p. 118).

La conciencia, en su progresivo devenir real, se aleja de su contenido particular precedente. Da cuenta de la no-verdad de sus figuras anteriores y niega el contenido que se le presenta como contradictorio. Sin embargo, en esta actividad supera esa contradicción. Luego, se eleva a una figura superior que contiene los momentos anteriores dentro de sí misma. El contenido particular es asumido e incluido en el proceso auto-formativo.

La dinámica dialéctica de la negatividad inherente al movimiento de la formación es lo que el pensamiento moderno-ilustrado y la posmodernidad no visualizan. Uno (el moderno) piensa la negación y la contradicción de manera peyorativa. Advierte allí el límite infranqueable de la razón, como dice Kant: “es inherente a la razón humana de manera imposible de contrarrestar, y que aunque hayamos descubierto su máquina engañosa, no deja de exhibir sus falsas apariencias”¹⁶ (Kant, 1787/2014, p. 383). El momento de la negatividad es visto como extravío momentáneo que tiene que ser corregido una y otra vez, porque

¹⁴ La traducción es propia: “exposure to otherness is a necessary element of any *Bildung* process”.

¹⁵ Se respetan las cursivas utilizadas en el artículo.

¹⁶ “sondern die der menschlichen Vernunft unhintertreiblich anhängt , und selbst, nachdem wir ihr Blendwerk aufgedeckt haben, dennoch nicht aufhören wir ihr vorzugaukeln, und sie unablässig in augenblickliche Verirrungen zu stoßen, die jederzeit gehoben zu werden bedürfen” (Kant, 1787/1900, p. 271, B355).

la razón no deja de producirlo. El otro (el posmoderno) ha claudicado en la tarea de reencontrar la unidad y superar las contradicciones. O bien queda varado y enajenado en lo negativo. O escapa y reniega de esa característica ontológica central de la propia razón humana.

La formación en su manifestación educativa¹⁷ moderna-ilustrada se piensa abstractamente. Es un momento unilateral de salida hacia la otredad y repliegue ensimismado del sujeto. Ante la autoridad-exterior que comprende como peligrosa y opresiva se produce la vuelta hacia la intimidad segura. Hegel muestra en la introducción a la *Fenomenología* y en el discurrir de toda la obra, su crítica a esta forma de concebir la formación y la educación. El autor recupera un sentido distinto de *Bildung*. Esta ya no está asociada a la *Kultur*¹⁸ como suma acumulativa. Más bien la formación es “trabajo sobre sí” y “cultivo de los talentos para el perfeccionamiento propio” (Fabre, 2011, p. 216). En el proceso de configuración del sujeto se va dando y revelando la segunda naturaleza del hombre: el “segundo nacimiento”¹⁹ o “nacimiento espiritual”²⁰ (Hegel, 1830/2006, p. 541) como dirá posteriormente Hegel en la *Enciclopedia*. Desde esta perspectiva, *Bildung* ya no es mera acumulación ni la suma del conocimiento institucionalizado en tanto *Kultur*.

La formación indica el desarrollo histórico y genético interno a través del cual la conciencia, el sujeto, un pueblo, una nación y el mundo van adquiriendo su forma. Este proceso espiralado se auto-asume y auto-consuma mientras se construye. En este trabajo de formación, la conciencia se dirige hacia lo exterior (la otredad) donde “hay que experimentarse y perderse para reencontrarse” (Fabre, 2011, p. 217). Allí encuentra la certeza de su pérdida (de su extrañamiento), pero sabiendo que la posibilidad de la reconciliación consigo misma y con el mundo es acorde a su propia naturaleza.

Todavía cabe realizar especificaciones en torno a la *Bildung*. Se han propuesto interpretaciones donde se menciona una tripartita configuración de la formación (Fabre, 2011): (1) trabajo, (2) mundo de la cultura y (3) acción artística (obra). Se

¹⁷ En Hegel, la educación (*Erziehung*), la instrucción (*Ausbildung*) y la enseñanza (*Unterricht*) son parte y manifestación concreta de un mismo proceso de configuración espiritual que es la formación (*Bildung*). Esta distinción es desarrollada en los ya mencionados discursos del Gimnasio (*Gymnasialreden*). El texto de F.I. Niethammer (*Der Streit des Philanthropinismus*) también tematiza esta relación. Este texto y los discursos tienen una unidad conceptual en torno al tema tratado y a la forma de encarar el problema educativo.

¹⁸ La relación ilustrada entre educación y *Kultur* implica el estudio enciclopédico y la asimilación cada vez mayor de conocimientos para llegar a un punto de saber donde la persona puede llamarse culta (*kultiviert*).

¹⁹ “zweiten Geburt” (GW 20, p. 497).

²⁰ “der geistigen” (GW 20, p. 497).

explicarán brevemente cada una de ellas. El término en tanto trabajo se muestra en la dialéctica del amo y del siervo (capítulo IV de la *Fenomenología*). Estas figuras exhiben la lucha a muerte entre dos sujetos y la posterior disposición entre amo o siervo respectivamente. Le cabe al que se ha convertido en esclavo, y que le es asignada la tarea de transformación de las cosas, abrir la *Bildung* en tanto trabajo. Es decir, como transformación de sí: formación de sí.

Esta interpretación es muy importante con respecto a la *formación*. Ella ganó preeminencia en la lectura y debate sobre Hegel, especialmente en el ámbito francés de la primera mitad del siglo XX. Esto se debe fundamentalmente a las conferencias (1933-1939) de Alexandre Kojève en la *École Pratique des Hautes Etudes de París*. Estas lecciones tienen como horizonte de sentido una interpretación histórico-antropológica. Sin embargo, esta acepción sigue siendo unilateral. Ella siempre va a estar referida a un otro-material que no es asumido y que mantiene la tensión dialéctica en contradicción permanente.

Otra de las acepciones a tratar es la formación en tanto mundo de la cultura. Esta lectura afinca su fuerza especialmente en el capítulo VI de la *Fenomenología*. La idea de *Bildung* “es un concepto clave que alude a nada menos que a la dinámica productiva del desarrollo sociocultural en su totalidad” (Sandkaulen, 2022, p. 146, 147). Esto se debe a que la tarea del espíritu es la de oponerse a sus propias configuraciones para reconocerse en su intimidad más verdadera. En su astucia, configurarse y reencontrarse más allá de la ruptura y separación. De ese modo se abre a su verdad: la comprensión de sí como obra (autopoiesis).

La conciencia, mediante la separación con respecto a sus propias configuraciones, da cuenta de su capacidad creadora y formadora. Se abre a sí misma a su concepto de libertad. Ella, la conciencia, se muestra siendo su propia obra. Pone en juego su capacidad mediadora-creadora que actualiza constantemente. Luego, en el momento de la reflexión como auto-saberse llega a su punto cúlmine como concepto. Además, la *Bildung* requiere mucho más que el extrañamiento con respecto al trabajo y a la mera transformación de las cosas. Ella está implicada en “el extrañamiento o alienación [*Entfremdung*] – en un sentido mucho más amplio que el del simple trabajo o elaboración de algo material – y por otro lado la conciliación o retorno-a-sí-mismo que sólo tiene lugar mediante la apropiación de la cultura clásica” (Sørensen, 2015, p. 4).

La formación sí estaría signada por el mismo proceso que se mencionó (salida a la otredad-alienación o extrañamiento-reconciliación) pero se daría en tanto la conciencia haga su camino en torno a la cultura clásica, mediante la lectura

de las grandes obras en latín y en griego. Esta interpretación remite claramente a un aspecto histórico del cual no se puede escapar. La concepción de *Bildung* está suscrita a la Modernidad y todo su acontecer. Esto no es ajeno a la relación que entabla la Modernidad con su tradición. El hecho de centrar la posibilidad de despliegue de la formación en torno al extrañamiento a través de la cultura clásica no es desmesurado. La cultura clásica para la Modernidad (si bien hay matices para realizar) es el pasado lejano al cual siempre se mira y el futuro próximo se tiende.

La *Bildung* se devela como un proceso dialéctico. Ella parte de una posición fija inicial, luego se encuentra con la negación de esa posición. En esa actividad se niega esa misma negación previa para llegar a una nueva posición superadora y transformadora. Este desarrollo se va dando progresivamente en la historia de la conciencia, pero también en la historia de los pueblos y en la historia del mundo. No sólo la conciencia asume sus figuras y se acerca cada vez más a su saber-sencia sino que el mismo espíritu, a través de estos movimientos continuos, se gesta y se configura en la realidad.

Una última interpretación es la *lectura formativa*. Desde este análisis de la *Fenomenología* se propone que *Bildung* es “acto en el cual algo llega a ser imagen” (Afanador López, 2012, p. 123) de otro-algo. Se propone a la formación como rememoración o recolección (*Erinnerung*). Es decir como interiorización conceptual de aquello que ella misma es. *Bildung* sería el recuerdo activo de aquellos caminos, etapas y figuras que la conciencia recorre en su camino de reconocimiento. Es una lectura del término a modo de “historia retrospectiva de su experiencia como historia del espíritu” y como la “forma espiritual” (Afanador López, 2012, p. 132) que se muestra en el resultado del proceso de formación. Aquí opera todavía la crítica a la educación moderna-ilustrada.

Este camino de la conciencia no debería verse como mera acumulación de figuras que se van sumando. No es una línea vertical ascendente con un punto cúlmene cerrado (*Kultur*), sino más bien una espiral donde origen y *telos* se compatibilizan, se armonizan y se unifican. Allí todas las unilateralidades contrapuestas son llevadas a la reconciliación. La conciencia media sus rupturas con la realidad. Ahora, ella advierte que la producción de sus figuras no le viene dada, sino que es auto-producción. Por lo tanto, la libertad no es otra cosa que la propia actividad de la conciencia que ella misma ha producido a lo largo de su historia que ahora ha quedado “interiorizada” (Ferrer, 1993, p. 25).

Para Hegel, la noción de *Bildung* se muestra como la experiencia misma de

la conciencia al asumir su historia. En este trabajo da cuenta de su actividad configuradora y de su condición de obra en tanto creación de sí misma. La *Fenomenología* “se propone exponer el proceso de formación [*Bildung*] de la conciencia humana a lo largo de su experiencia, como el proceso por el cual esta va reconociendo de manera creciente el entramado racional que determina toda la realidad” (Gama, 2022, p. 60). El término mienta la experiencia de la conciencia en su historia rememorante. Es decir, el saber de sí que se está mediando, o más bien la experiencia de su recorrido como “mediación mediándose” (Albizu, 1999, p. 27).

Este camino es el de la experiencia de su negación y la superación de sus figuras. Es el proceso continuo que comienza con la conciencia natural o inmediata y acaba en el saber absoluto. Es un recorrido de negación incrementadora. Es decir, de continuas muertes y renacimientos de diferentes figuras. Al final la conciencia llega a saberse como ciencia, es decir hasta la “mediación mediada” (Albizu, 1999, p. 27) de sí misma. Desde este momento, se ve dilucidada la conciencia como objeto de su propia reflexión y transformación. La vida de la conciencia y su devenir están signados por la capacidad de transformación de sí. En ese punto es donde se consuma la experiencia misma de la conciencia y la vitalidad conceptual de la *Bildung* se hace patente.

4. Aplicación de la formación al presente

El concepto de formación muestra posibilidades de aplicación a los problemas actuales y a las crisis antes mencionadas. Sin embargo, este empleo debe precisarse. Aplicar puede referirse a dos campos semánticos. Por un lado, se tiene la manifestación concreta de una idea particular en el plano material. Por otro lado, la dilucidación intelectual. Es decir, el análisis de una situación crítica en orden a esclarecer las condiciones de posibles respuestas, para luego efectivizar las soluciones en el plano físico, cuestión que remite a la primera acepción.

Este escrito plantea la aplicación de la *Bildung* en términos de la segunda acepción. Después del recorrido por las características generales del término en la *Fenomenología* se han clarificado los siguientes atributos. La noción tiene como notas principales: la salida a la otredad, la escisión de sí (sujeto, sociedad, mundo, etc.), la superación de las unilateralidades excéntricas y la vuelta a una unidad superadora. Este regreso está posibilitado por la apropiación crítica de la tradición

cultural, la rememoración e interiorización del proceso productivo a través del cual sucede y el recuerdo interno activo de las diferentes manifestaciones posibles que se dan en ese desarrollo. Ellas son el trabajo productivo o transformación de las cosas, la manifestación cultural del espíritu y la libertad auto-creadora (autopoiesis).

Estos núcleos fundamentales permiten entender por qué es posible una aplicación del concepto de *Bildung*. La formulación dialéctica mostrada por Hegel es factible a ser pensada en relación con la actualidad. El tiempo presente se encuentra en una etapa de fragmentación y escisión. Es decir, de salida hacia lo otro de sí (otredad). Este es un momento excéntrico dentro del desarrollo dialéctico. El proceso mismo de salida forma parte del recorrido hacia la unidad y reconciliación con la realidad.

La clarificación intelectual de este paso, cuestión que este escrito tenía como uno de sus objetivos principales, permite dar con las condiciones teóricas para pensar aplicaciones al presente. Se mencionó brevemente el intento de conectar la *formación* con el desarrollo tecnológico (Schuck, 2020), desde una perspectiva gadameriana. El concepto también es utilizado por los especialistas de educación, pedagogía y filosofía de la educación (Stojanov, 2018). El término es referente para proponer alternativas diferentes a los paradigmas educativos actuales. También se encuentra dentro del análisis sobre el reconocimiento de los derechos humanos (De Zan, 2004, p. 157)²¹.

Alrededor del término en cuestión se ordena toda una lógica filosófico-especulativa que ordena los horizontes de interrogación, análisis y trabajo sobre el presente. La propuesta central de este artículo era poder esbozar una nueva visión con respecto a los problemas actuales. Las lógicas hegemónicas del presente indican y sugieren la sumisión enajenante que no es posible superar. Sin embargo, con los elementos conceptuales proporcionados por el estudio del concepto de *Bildung*, es posible ensayar un razonamiento diferente.

Desde este punto de vista se pueden incluir los procesos de fragmentación como parte íntegra del proceso de desarrollo del individuo, la sociedad y el mundo. En este recorrido, los elementos excéntricos (la otredad) se reconvierten

²¹ El concepto de formación (*Bildung*) encuentra aplicaciones actuales en ámbitos muy diversos como el filosófico, el político, el educativo, el tecnológico, etc. Sin embargo, las perspectivas a través de las cuáles se estudian estos fenómenos son muy disímiles y no necesariamente remiten al campo dialéctico que el término tiene en sí mismo. En el año 2022 se realizó un estudio bibliográfico (Duque Bedoya et al.) que recopila artículos entre 2015 y 2020 sobre propuestas teórico-prácticas del término a los debates y problemas de actualidad.

dentro del mismo devenir dialéctico de su constitución histórica. Los trozos separados que pierden la unidad, vuelven a formar parte del curso de crecimiento del presente. En este punto el trabajo escrito presente sugiere la actualidad de la formación (*Bildung*) a las problemáticas contemporáneas.

Conclusiones

El escrito comenzó con un breve recorrido histórico por las características más importantes en torno a las perspectivas antropológicas de la época clásica, moderna y posmoderna. Luego, continuó con una posible lectura con respecto al tiempo presente fundamentada por las investigaciones de Immanuel Wallerstein. Posteriormente se presentó el concepto de formación (*Bildung*) como el elemento para pensar la actualidad. El trabajo se circunscribió a la conceptualización hegeliana del término. Se realizó el análisis de los campos semánticos de la noción en la *Fenomenología del Espíritu*. Finalmente, se mencionaron los ejes conceptuales específicos a través de los cuales se puede aplicar el concepto.

Además, se indicó cuál es el sentido específico de esa *aplicación*. Los procesos enajenantes que se señalaron al inicio, así como las sucesivas crisis en las cuales el individuo posmoderno se encuentra tienen como común denominador la fragmentación y la división. En cada una de estas situaciones se encuentran los sujetos escindidos, tanto en sí mismos como con respecto a sus pares. Se ha vuelto a una especie de estado de naturaleza premoderna como menciona Wallerstein. Al no poderse fundamentar una unidad concreta y real, las problemáticas actuales solamente ahondan en su división y separación.

Las crisis ecológica, humanitaria, educativa, económica, social, etc. se exacerban. Aquí se encuentra la necesidad y la posibilidad de poner en relieve el concepto de formación. La *Bildung* que se va gestando en la *Fenomenología* tiene como notas características las siguientes cuestiones. En primer lugar, indica una dinámica dialéctica. Ella implica un recorrido negativo incrementador de contenido. Entraña la salida a la exterioridad y la otredad.

Luego de la salida, las verdades parciales del extrañamiento se superan (sin eliminarse). Ellas quedan contenidas en el trabajo espiritual del sujeto o el espíritu. Este trabajo se da dentro de un rango histórico concreto, que contiene en sí mismo toda una tradición precedente. En la ocupación continua queda un remanente

fenomenológico que se debe interiorizar para dar un salto cualitativo en orden a la elevación por encima de las unilateralidades (excentricidad). La formación, por su amplitud intrínseca, puede aplicarse a diversos ámbitos. Ellos son el trabajo como transformación de las cosas, el mundo de la cultura como producciones concretas del espíritu y los ámbitos de la libertad en tanto ella indica la capacidad creadora del sujeto (autopoiesis). En estas coordenadas dialécticas radica la posibilidad de la aplicación del concepto para pensar la actualidad.

Bibliografía

- Afanador López, T. (2012). Una lectura formativa de la Fenomenología del Espíritu: La dialéctica de imagen y concepto. *Universitas Philosophica*, 29(59), 121–137. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/10813>.
- Albizu, E. (1999). *Tiempo y saber absoluto. La condición del discurso metafísico en la obra de Hegel*. Jorge Baudino Ediciones-UNSAM.
- Aristóteles. (1988). *Política* (M. García Valdés, Trad.). Gredos.
- Aristóteles. (1999). *Ética a Nicómaco (edición bilingüe)* (J. Marías & M. Araujo, Trans.). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Bykova, M. F. (2020). Hegel's Philosophy of Bildung. En M. F. Bykova & K. R. Westphal (Eds.), *The Palgrave Hegel Handbook* (pp. 425–449). Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-26597-7>.
- Colón León, V. (2003). Formación (Bildung) e Ilustración (Aufklärung) en la “Introducción” a la Fenomenología del Espíritu de Hegel. *Diálogos*, 38(81), 111–129.
- De Zan, J. (2004). *La ética, los derechos y la justicia*. Konrad-Adenauer-Stiftung E.V.
- Duque Bedoya, E. T., Rendón Ángel, O. F., & Vergara Arboleda, M. (2022). Tendencias del concepto de bildung: Una revisión bibliográfica. *Revista de Filosofía*, 39, 408–425. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6456579>.
- Fabre, M. (2011). Experiencia y formación: La Bildung. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(59), 215–225. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/8717>.

- Ferrer, A. (1993). *La reflexión del eremita: Razón, revolución y poesía en el Hiperión de Hölderlin*. Hiperión.
- Fichte, J. G. (2002). *Algunas lecciones sobre el destino del sabio* (O. Coves & M. Ramos Valera, Trans.). Istmo. (Obra original publicada en 1794).
- Gama, L. E. (2022). Actualidad de la Fenomenología del Espíritu. En M. Giusti (Ed.), *Actualidad del pensamiento de Hegel* (pp. 57–76). Herder.
- Georgieva, K., Gopinath, G., & Pazarbasioglu, C. (2022, 23 de mayo). Por qué —y cómo— se debe combatir la fragmentación geoeconómica. *IMF Blog*. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2022/05/22/blog-why-we-must-resist-geoeconomic-fragmentation>.
- Gómez Ramos, A. (2010). Glosario explicado Alemán-Español. En *Fenomenología del espíritu (edición bilingüe)* (pp. 971–988). Abada.
- Global Issues. (s.f.). *United Nations—Peace, dignity and equality on a healthy planet*. <https://www.un.org/en/global-issues>.
- Hegel, G. W. F. (1980). *Phänomenologie des Geistes: Vol. 9. Gesammelte Werke (GW)*, (W. Bonsiepen & R. Heede, Eds.). Meiner. (Obra original publicada en 1807).
- Hegel, G. W. F. (1991). *Escritos pedagógicos* (A. Ginzo, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Hegel, G. W. F. (1992). *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse (1830): Vol. 20. Gesammelte Werke (GW)*, (W. Bonsiepen & H.-C. Lucas, Eds.). Meiner. (Obra original publicada en 1830).
- Hegel, G. W. F. (2005). *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio* (R. Valls Plana, Trad.). Alianza. (Obra original publicada en 1830).
- Hegel, G. W. F. (2006). *Nürnbergischer Gymnasialkurse und Gymnasialreden (1808-1816): Vol. 10. Gesammelte Werke (GW)* (K. Grotzsch, Ed.). Meiner.
- Hegel, G. W. F. (2009). *Fenomenología del Espíritu* (M. Jiménez Redondo, Trad.). Pre-Textos. (Obra original publicada en 1807).
- Hegel, G. W. F. (2010). *Fenomenología del espíritu (edición bilingüe)* (A. Gómez Ramos, Trad.). Abada. (Obra original publicada en 1807).
- Hobbes, T. (2000). *De Cive* (C. Mellizo, Trad.). Alianza. (Obra original publicada en 1642).
- Hobbes, T. (2017). *Leviatán* (M. Sánchez Sarto, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1651).
- Jongitud Zamora, J. (2002). Teorías éticas contemporáneas. *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*, (5), 31–63. <http://www.rtfed.es/numero5/3-5>.

[pdf](#).

- Kant, I. (1900). *Kritik der reinen Vernunft* (B. Erdmann, Ed.). Reimer. (Obra original publicada en 1787).
- Kant, I. (2014). *Crítica de la razón pura* (M. Caimi, Trad.). Colihue Clásica. (Obra original publicada en 1787).
- Medina Cano, F. (2010). La Posmodernidad: Una Nueva Sensibilidad. *Escritos*, 18(41), 492–540. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/6749>.
- Mendelssohn, M. (1972). Phaedon oder über die Unsterblichkeit der Seele. En F. Bamberger & L. Strauss (Eds.), *Schriften zur Philosophie und Ästhetik: Vol. 3. Gesammelte Schriften Jubiläumsausgabe* (pp. 5–128). Friedrich Frommann Verlag. (Obra original publicada en 1767).
- Mendelssohn, M. (1995). Acerca de la pregunta: ¿A qué se llama ilustrar? En *¿Qué es ilustración?* (A. Maestre & J. Romagosa, Trads.; pp. 11–15). Tecnos. (Obra original publicada en 1784).
- Nietzsche, F. (1985). *La ciencia jovial* (J. Jara, Trad.). Monte Avila Editores. (Obra original publicada en 1882).
- Saeverot, H. (2023). Hegel's Phenomenology of Spirit as Bildungsroman. *Studies in Philosophy and Education*, 43, 1–13. <https://doi.org/10.1007/s11217-023-09904-5>.
- Sánchez Ortiz de Urbina, R. (2007). ¿La Fenomenología del Espíritu como Bildungsroman? *Eikasia. Revista de Filosofía*, 3(15), 99–112. <https://old.revistadefilosofia.org/15-04.pdf>.
- Sandkaulen, B. (2022). Actualidad de la concepción hegeliana de «cultura» (Bildung). En M. Giusti (Ed.), *Actualidad del pensamiento de Hegel* (pp. 135–156). Herder.
- Schuck, R. J. (2020). Formación (Bildung) y apropiación de la tradición en tiempos tecnológicos. *Cuestiones de Filosofía*, 27(6), 111–126.
- Stojanov, K. (2018). *Education, Self-consciousness and Social Action: Bildung as a Neo-Hegelian Concept*. Routledge.
- Sørensen, A. (2015). Extrañamiento agudo. Bildung en la Fenomenología de Hegel. *Fermentario*, 1(9), 1–14. <http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/view/197/251>.
- Tejero, E. L. (2020). Algoritmos. El totalitarismo determinista que se avecina. ¿La pérdida final de libertad? *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 4(1), 85–101.

- van Zantwijk, T. (2010). Wege des Bildungsbegriffs von Fichte zu Hegel. En J. Stolzenberg & L.-T. Ulrichs (Eds.), *Bildung als Kunst: Fichte, Schiller, Humboldt, Nietzsche* (pp. 69–86). De Gruyter.
- Wallerstein, I. (2010). La reestructuración capitalista y el sistema-mundo. (pp. 1–14). FlacsoAndes. <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/la-reestructuracion-capitalista-y-el-sistema-mundo>